



La artrosis, un problema sanitario

La artrosis es una patología crónica que precisa una mayor atención por parte de las autoridades y del conjunto de la sociedad. Cada vez es más evidente que su abordaje requiere mayor determinación si de verdad se quiere prevenirla, retrasar su evolución y ofrecer terapias más eficaces. Hacerlo así sería muy positivo, no solo para la mejora de resultados en salud, sino también desde el punto de vista de los costes. No sería sensato desconocer que la artrosis genera costes para el sistema sanitario por más de 4.700 millones de euros. Pero se disparan aún más si sumamos los efectos negativos que provoca para las empresas (bajas laborales), para la Seguridad Social (prestaciones por incapacidad e invalidez) y para las familias (contratación de cuidadores).

Para dimensionar el problema y valorar sus consecuencias, conviene tener presente que la artrosis se asocia con edades avanzadas y que España cuenta ya con casi nueve millones de pensionistas, cifra que

La artrosis genera costes sanitarios por más de 4.700 millones, y efectos negativos para empresas y Seguridad Social

durante las próximas décadas va a seguir creciendo, sobre todo entre las mujeres. Ante estos datos y ante las dificultades presupuestarias en las que vive inmerso el SNS es ineludible llevar a cabo, cuanto antes, un análisis y una profunda reflexión para ver cómo se puede ganar en eficiencia en las respuestas terapéuticas frente a la artrosis.

En definitiva, habría que ver qué se puede hacer para mejorar y coordinar la atención a los pacientes en los distintos niveles asistenciales y cómo avanzar en la prevención, la investigación y la efectividad de los medicamentos. En todo caso, es importante añadir otros dos datos. El primero es que la artrosis es, en sus fases avanzadas, es muy invalidante, y el segundo, que, con frecuencia, es una patología que comparte morbilidad con otras enfermedades graves como la cardiovascular, la diabetes o la hipertensión.

Son, pues, muchas las razones que fundamentan reclamar una atención mayor a la artrosis, pero, sobre todo dos: aliviar el dolor y mejorar la calidad de vida de los pacientes.